

Precios de suscripción

Para toda España: 6 reales

trimestre.

Pago anticipado.

LA ATALAYA

REDACCION



ADMINISTRACION

Calle de Augusto, 30. Ent.º

Anuncios económicos.

SEMENARIO TRADICIONALISTA

DIOS *~* PATRIA *~* REY

AUTORIZADO POR EL EXCMO. SR. JEFE REGIONAL

"LA ATALAYA" Á D. JUAN V. DE MELLA

Al Duque de Madrid

SEÑOR: La siempre leal y entusiasta provincia de Tarragona está hoy de júbilo y de fiesta porque recibe la visita de un hombre eminente, de un orador elocuentísimo, de un genio incomparable, del apóstol de la tradición española, Don Juan Vazquez de Mella.

Los acentos sublimes de este infatigable propagandista, producirán, hoy, delirios de entusiasmo, y sus ideas redentoras caerán sobre los corazones cual rocío bienhechor.

Una vez más será aclamada hoy, en la histórica villa de Montblanch, la gloriosa Enseña de los tres temas, y entre músicas y aplausos resonarán, vibrantes y potentes, los vivas que han repercutido en Barcelona, Vich, Gerona, Lérida y Manresa.

En este día y en medio de júbilo tan grande, queremos los carlistas tarraconenses, que el primer saludo, que el primer pensamiento, que el primer recuerdo, sea para Vos, para Vos, Señor, que desde el destierro y con una constancia tan admirable, hacéis frente al enemigo, no permitiendo que ni por un momento se haya doblado la Bandera de la tradición, esta Bandera que con tesón mantenéis enhiesta y que cobija bajo sus gloriosos pliegues al ejército regenerador de la Patria.

Dignaos, Señor, recibir el homenaje de nuestra admiración y respeto, y el testimonio de nuestra adhesión más firme é inquebrantable.

LA REDACCIÓN.

Á LOS CARLISTAS DE LA PROVINCIA DE TARRAGONA

ORGANIZADO por la Junta Provincial se celebrará el próximo domingo, día 21 del corriente, en la histórica villa de Montblanch, un mitin de propaganda carlista, en el que tomará parte el insigne orador D. Juan Vazquez de Mella.

Al comunicaros tan grata nueva, que seguramente despertará en vosotros justificados entusiasmos, os encarecemos la asistencia á dicho importante acto, ya que á todos nos interesa que aparezca revestido de la solemnidad y esplendor de los grandes acontecimientos.

La elocuentísima palabra de Mella ha resonado majestuosa en nuestra querida Cataluña, y de todos los corazones car-

listas han salido aclamaciones entusiastas al gran apóstol del tradicionalismo, al ferviente católico é incomparable propagandista de los ideales salvadores de la Patria.

Los carlistas de la provincia de Tarragona, que tan valiosas pruebas han dado siempre de su amor inextinguible á los principios inscritos en la Bandera

Bernat.—Victor J. Olesa.—Antonio de Oriol.—Miguel Sás.—Eusebio Sentís.—José Figueras.—Domingo Valls.—Lorenzo Cabré.—Federico Escoda.—Jaime Compte.—Rafael Domenech.—Manuel M.ª Queralt.—Juan Pi.—Juan Piqué.—Esteban Pellejà.—Joaquín Aréllá.—Juan M.ª Segura.—José Antonio Mestres.—Miguel Barceló.—Emanuel Vicens.—Luis Carbó.



D. Juan V. de Mella

tradicionalista, rendirán tributo de admiración al hombre providencial, que ha infundido fervorosos alientos y ha hecho concebir consoladoras esperanzas para días no muy lejanos, en que los presentes duelos de la Religión y de la Patria se trocarán por los esplendores del triunfo de la verdad y de la justicia.

¡A Montblanch, pues, leales carlistas de esta provincia! Correspondamos á la distinción que con nosotros ha tenido el ilustre Mella, y afirmemos una vez más que conservamos inelúmenes nuestros ideales, que siguiendo el ejemplo de nuestros mayores, estamos dispuestos á defender á costa de toda clase de sacrificios.

Tarragona 16 Junio de 1903. — Mariano de Castellarnau y de Lleopart. — Juan

Á D. JUAN VAZQUEZ DE MELLA

AL pisar tierra en esta provincia, una de las más honradas y carlistas de España, os dirigimos nuestro saludo más cordial y os damos la bienvenida más afectuosa, eximio hijo de la heroica Asturias.

Tiempo hace que seguimos vuestras huellas, que admiramos vuestro talento, que aplaudimos vuestra elocuencia arrebatadora.

Con vuestros triunfos hemos gozado, de vuestro nombre nos hemos envanecido, con vuestra compañía nos sentimos lisonjeados.

Bienvenido seáis, apóstol ilustre, y al poder teneros entre nosotros, al abra-

zaros con toda la efusión de nuestras almas, al ser testigos de esas ovaciones que levantaiis con vuestra oratoria incomparable, permitid que os hagamos ofrenda de nuestros afectos, de nuestros sentimientos, de nuestros amores.

Mucho nos halaga vuestra visita, á los hijos de la antigua Tarraco, en donde contais con un trono de corazones que laten al unísono del vuestro; por eso nos unimos hoy á los hermanos de Montblanch y juntos con ellos os aplaudimos y os aclamamos, esperando que nuestras voces y nuestros aplausos resuenen en valles y pueblos, yendo su eco á repercutir en el corazón magnánimo, grande y atligio de Aquel que vive desterrado, en espera de mejores días.

Al ofreceros este modesto testimonio de nuestra admiración y de nuestra gratitud, os rogamos que veais en estas palabras y escritos no lo que pronuncia la lengua torpe ni lo que traza la tosca pluma, sino lo que quieren decir nuestros entusiasmos y lo que desean expresar nuestros corazones.

Que el Señor bendiga vuestros trabajos y que abriendo paso á la sana doctrina, haga brillar pronto, en el firmamento de la patria, el sol que ha de alumbrar el anhelado día de nuestra regeneración.

LA DIRECCIÓN.

EL DESPERTAR

ESPAÑA por fin, despierta de su profundo sueño. Encadenada largo periodo como Yxión á la roca, comidas sus entrañas, siempre renacientes, por los buitres, sintiendo á todas horas los paroxismos del terror, nerviosa por las palpitaciones aceleradas de su corazón despedazado por la angustia, se dispone á hacer un supremo esfuerzo, y convencida de su estado presente de desesperaciones y horrores, sacude las cadenas que la tenían aherrrojada y rompe la puerta del sepulcro donde, hasta poco hace, yacía, presa de la corrupción y de la muerte.

Tan glorioso despertar se debe á la voz prepotente del orador católico, el incomparable Vazquez de Mella, hombre eminente, extraordinario y providencial, que ostentando la investidura de la sabiduría y del genio, conmueve, con sus grandilocuentes peroraciones, los pueblos y las ciudades, que ávidas de oír las, concurren en compactas masas allí donde tienen la suerte de presenciar los grandes triunfos de la verdad y de la justicia, tan perseguidas y ajadas hoy por el pestilente y satánico aliento de un siglo prevaricador.

El Sr. Vazquez de Mella forma por sí solo una esperanza de los resurgimientos próximos de la querida Patria española.

En su todavía temprana edad, puede decirse que ha recorrido una vasta serie de años, según el número de las ciencias que posee y los prolijos estudios que ha